

## **Antropología Social y Cultural**

### **Año 2022 Clases Teóricas**

Consignas de reflexión para la clase teórica Nº 5.

**A/** Sobre la base del siguiente fragmento, responder ¿Qué diferencia puede establecer entre un tic y un guiño a partir de la manera en que el texto ilustra la variante simbólica de la cultura?

Ryle habla de "descripción densa" en dos recientes ensayos suyos (reimpresos ahora en el segundo volumen de sus *Collected papers*) dedicados a la cuestión de, como él dice, qué está haciendo *Le Penseur*: "pensando y reflexionando" y "pensando pensamientos". Consideremos, dice el autor, el caso de dos muchachos que contraen rápidamente el párpado del ojo derecho. En uno de ellos el movimiento es un tic involuntario; en el otro, una guiñada de conspiración dirigida a un amigo. Los dos movimientos, como movimientos, son idénticos; vistos desde una cámara fotográfica, observados "fenoméricamente" no se podría decir cuál es el tic y cuál es la señal ni si ambos son una cosa o la otra. Sin embargo, a pesar de que la diferencia no puede ser fotografiada, la diferencia entre un tic y un guiño es enorme, como sabe quien haya tenido la desgracia de haber tomado el primero por el segundo. El que guiña el ojo está comunicando algo y comunicándolo de una manera bien precisa y especial: 1) deliberadamente, 2) a alguien en particular, 3) para transmitir un mensaje particular, 4) de conformidad con un código socialmente establecido y 5) sin conocimiento del resto de los circunstancias. Como lo hace notar Ryle, el guiñador hizo dos cosas (contraer su ojo y hacer una señal) mientras que el que exhibió el tic hizo sólo una, contrajo el párpado. Contraer el ojo con una finalidad cuando existe un código público según el cual hacer esto equivale a una señal de conspiración es hacer una guiñada. Consiste, ni más ni menos, en esto: una pizca de conducta, una pizca de cultura y -voild- un gesto.

Pero todo esto no es más que el comienzo. Supongamos, continúa diciendo el autor, que haya un tercer muchacho quien "para divertir maliciosamente a sus camaradas" remeda la guiñada del primer muchacho y lo hace torpemente, desmañadamente, como aficionado. Por supuesto, lo hace de la misma manera en que el segundo muchacho guiñaba el ojo y el primero mostraba su tic, es decir, contrayendo rápidamente el párpado del ojo derecho; sólo que este último muchacho no está guiñando el ojo ni mostrando un tic, sino que está parodiando a otro cuando risueñamente intenta hacer la guiñada. También aquí existe un código socialmente establecido (el muchacho hará "el guiño" trabajosamente, exageradamente, quizá agregando una mueca... los habituales artificios del payaso); y también aquí hay un mensaje. Pero ahora lo que flota en el aire es, no una conspiración, sino el ridículo. Si los demás piensan que él realmente está haciendo una guiñada, todo su proyecto fracasa por entero, aunque con diferentes resultados si los compañeros piensan que está exhibiendo un tic. y podemos ir aún más lejos: inseguro de sus habilidades mímicas, el supuesto satírico puede practicar en su casa ante el espejo; en ese caso no estará mostrando un tic, ni haciendo un guiño, ni remedando;

estará ensayando; pero visto por una cámara fotográfica, observado por un conductista radical o por un creyente en sentencias protocolares, el muchacho estará solamente contrayendo con rapidez el párpado del ojo derecho, lo mismo que en los otros casos. Las complejidades son posibles y prácticamente no tienen fin, por lo menos lógicamente. Por ejemplo, el guiñador original podría haber estado fingiendo una guiñada, digamos, para engañar a los demás y hacerles creer que estaba en marcha una conspiración cuando en realidad no había tal cosa; en ese caso, nuestras descripciones de lo que el remedador está remedando y de lo que el que ensaya ante el espejo está ensayando cambian desde luego en consecuencia. Pero la cuestión es que la diferencia entre lo que Ryle llama la "descripción superficial" de lo que está haciendo el que ensaya ante el espejo (remedador, guiñador, dueño de un tic...), es decir, "contrayendo rápidamente el ojo derecho" y la "descripción densa" de lo que está haciendo ("practicando una burla a un amigo al simular una señal con el fin de engañar a un inocente y hacerle creer que está en marcha una conspiración") define el objeto de la etnografía: una jerarquía estratificada de estructuras significativas atendiendo a las cuales se producen, se perciben y se interpretan los tics, los guiños, los guiños fingidos, las parodias, los ensayos de parodias y sin las cuales no existirían (ni siquiera los tics de grado cero que, como categoría cultural, son tan no guiños como los guiños son no tics), independientemente de lo que alguien hiciera o no con sus párpados.

**Fragmento de Clifford Geertz, La Interpretación de las culturas. 1992, Editorial Gedisa, Barcelona, España. Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura**

**B/** Tomando en cuenta el siguiente extracto de la nota "Dos culturas que se diferencian por el aporte a la Historia", de la periodista y escritora Oriana Falacci en: *La Nación*, 2 de octubre de 2001 (Reproducción de un texto más largo editado en el diario italiano *Corriere della Sera*) responder las siguientes consignas:

- ¿Cuál es el sentido del concepto de cultura que predomina en las afirmaciones de la autora?
- ¿Qué aspectos deja de lado el uso de este sentido del concepto de cultura?

..."¿Por qué hacer este discurso sobre lo que tu llamas "contraste entre las dos culturas"? Bien...si quieres realmente saberlo, me fastidia hasta hablar de dos culturas: ponerlas en el mismo plano, como si en realidad fuesen paralelas, de igual peso y de igual dimensión. Por detrás de nuestra cultura están Homero, Sócrates, Platón. Están Aristóteles y Fidias. Está la antigua Roma con su grandeza, sus leyes, su concepto de la ley. Sus esculturas, su literatura, su arquitectura. Sus palacios y sus anfiteatros, sus acueductos, sus puentes, sus calles. Está un revolucionario, ese Cristo muerto en la cruz, que nos ha enseñado (lástima que no lo hayamos aprendido) el concepto del amor y de la justicia.

Está también una Iglesia que me ha dado la Inquisición, de acuerdo. Que me ha oprimido durante siglos y que durante siglos me obligó a esculpir y

pintar sólo Cristos y vírgenes. Sin embargo, ha dado una gran contribución a la historia del pensamiento.

Y luego, detrás de nuestra cultura, está el Renacimiento. Están Leonardo da Vinci, Miguel Angel, Rafael; está la música de Bach y de Mozart y de Beethoven. Esa música sin la cual nosotros no sabemos vivir y que en la cultura de ellos, o supuesta cultura, está prohibida. Y, por fin, está la ciencia. Una ciencia que ha comprendido a muchas enfermedades y las cura. Yo estoy todavía viva gracias a nuestra ciencia, no a la de Mahoma.

Y ahora la pregunta fatal: ¿qué hay detrás de la otra cultura? Busca, busca... yo no encuentro más que a Mahoma con su Corán y a Averroes con sus méritos de estudioso. Arafat encuentra también los números y las matemáticas. Nuevamente gritándome y cubriéndome de saliva, en 1972 me dijo que su cultura era superior a la mía. Muy superior; porque sus abuelos habían inventado los números y las matemáticas.

Pero Arafat tiene poca memoria. Sus abuelos han inventado la grafía de los números que nosotros, los infieles, también adoptamos. Las matemáticas han sido concebidas casi contemporáneamente por toda la antigüedad. Sus abuelos, señor Arafat, no nos han dejado más que alguna linda mezquita y un libro con el cual, desde hace 1400 años, me rompen la paciencia mucho más que los cristianos con la Biblia y los hebreos con la Torah”...